

Mensaje tres

El reino como la transfiguración del Señor Jesús

Lectura bíblica: Mr. 9:1-13

- I. **El reino de Dios es la transfiguración del Señor Jesús—9:1-2.**
- II. **Lo descrito en Marcos 9:1-13 es un cuadro del advenimiento del reino de Dios con poder; en el centro de este cuadro está el Jesús glorificado, y junto a Él están Moisés y Elías, quienes representan a los santos del Antiguo Testamento, y también Pedro, Jacobo y Juan, quienes representan a los santos del Nuevo Testamento—vs. 2-4.**
- III. **La transfiguración del Señor Jesús significaba que Su humanidad había sido completamente saturada de Su divinidad y estaba absolutamente empapada de ella; esta transfiguración, que fue Su glorificación, equivalía a Su venida en Su reino—v. 2:**
 - A. Lo dicho por el Señor en el versículo 1 sobre la venida del reino de Dios con poder se cumplió mediante Su transfiguración en el monte—vs. 2-3.
 - B. La transfiguración, el resplandor, del Señor Jesús fue Su venida en Su reino; allí donde ocurre la transfiguración del Señor, ocurre también la venida de Su reino—Mr. 9:1-4; Lc. 9:27-31:
 1. La transfiguración del Señor Jesús significaba que Su humanidad había sido completamente saturada de Su divinidad y estaba absolutamente empapada de ella; esta transfiguración, que fue Su glorificación, equivalía a Su venida en Su reino—Mr. 9:2:
 2. La transfiguración del Señor Jesús fue la manifestación de lo que Él es.
 - C. El reino es el resplandor de la realidad del Señor Jesús; estar bajo Su resplandor es estar en el reino—Ap. 22:4-5
- IV. **Cristo ha sido sembrado en nuestro corazón como una semilla, dicha semilla crecerá y se desarrollará hasta florecer y ser manifestada en gloria—Mr. 4:26-29; Col. 3:3-4:**
 - A. En Marcos 9 vemos la transfiguración de Cristo como la semilla sembrada en Marcos 4.
 - B. Aquel a quien hemos recibido como simiente del reino de Dios tiene que crecer en nosotros hasta que florezca desde nuestro interior; este florecimiento será la transfiguración del Señor en nosotros de una manera práctica y experiencial—Col. 1:27.
 - C. Cuando Cristo es transfigurado dentro de nosotros, tal transfiguración se convierte en el reino de Dios, quien reina sobre todas las cosas en nuestra vida—v. 13.
 - D. La iglesia como el reino de Dios no puede existir en la esfera de la vida natural, sino que sólo puede existir en esta esfera de transfiguración— Mr. 8:35-36; 9:1-2; Mt. 16:25-27.
 - E. Cuando venga la manifestación del reino, nuestra humanidad será glorificada por la gloriosa divinidad que está dentro de nosotros—Col. 1:27:
 1. En cierto sentido el Señor regresará desde el cielo, pero en otro sentido, Él saldrá desde nuestro interior—Phil. 3:20-21.
 2. Cuando Cristo viva y se manifieste plenamente desde nosotros ese será el tiempo de Su venida—Matt. 16:27; 2 Thes. 1:10; Col. 1:27; 3:4.
 3. En el milenio, los creyentes vencedores estarán con Cristo en la gloria resplandeciente del reino—Matt. 13:43a.